

Claves de la competitividad de la industria española



El informe Claves de la competitividad de la industria española, elaborado por PwC en colaboración con Siemens, analiza los factores sobre los que la industria deberá trabajar para mejorar su competitividad y situarse al mismo nivel que las empresas de la Unión Europea.

La productividad por empleado y la inversión en I+D, claves de la competitividad

Incrementar la productividad por empleado e impulsar la inversión en I+D en la industria, aportaría un crecimiento adicional del PIB de un 1,13% y 1,17% respectivamente.

En la actualidad, la productividad por empleado de la industria española –no incluye el sector de energía– se sitúa un 34,1% por debajo de la media europea, según datos de Eurostat. Si estimamos que un diferencial del 10% supone una aportación al crecimiento del 0,33%, situar nuestra productividad al nivel europeo equivaldría a un impulso del 1,13% al PIB español.

La reciente reforma laboral está facilitando toda una serie de iniciativas que están incrementando la productividad de la mano de obra. Sin

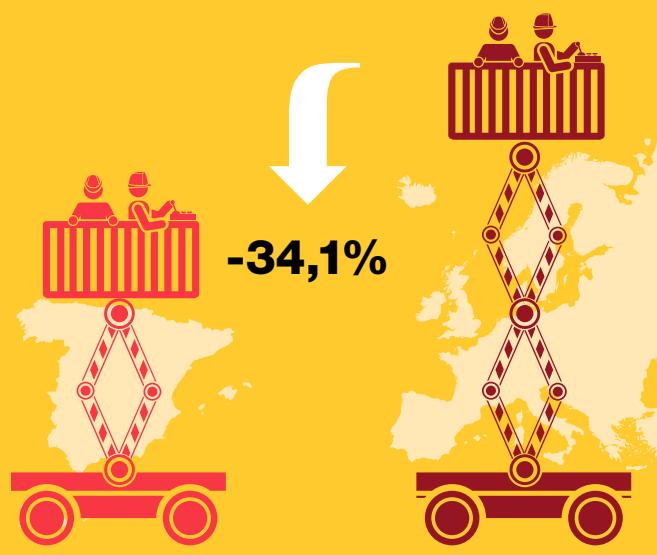
embargo, el estudio señala que todavía existe un déficit de productividad por empleado en una amplia mayoría de sectores. Uno de los que sale mejor parado es el de automoción, ya que adoptó antes –y con mayor intensidad– alguna de las iniciativas que incluía la reforma laboral.

En materia de I+D, la industria española invierte el 0,84% del valor de su producción, mientras que la media europea supera el 1,5%, es decir, casi el doble. Si calculamos que cada 10% de diferencial de I+D

supondría un crecimiento del PIB del 0,13%, la mejora de este factor equivaldría a un aumento del PIB del 1,17%.

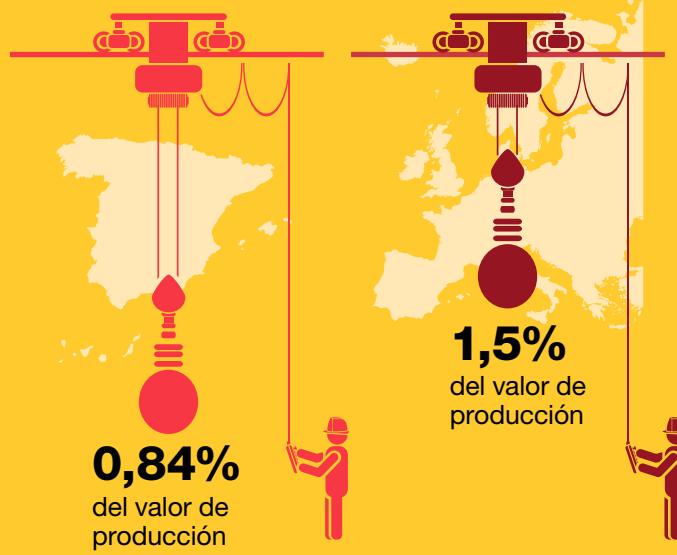
Las posibilidades de incrementar el volumen de inversión en I+D de la industria española pasan, entre otras medidas, por atraer uno o más de los centros de innovación que las grandes multinacionales tienen desplegados en otros países –lo que no parece fácil a priori–, y/o por potenciar la actividad innovadora de la pequeña y mediana industria local.

Productividad de la industria española por empleado



Europa

Inversión de la industria española en I+D



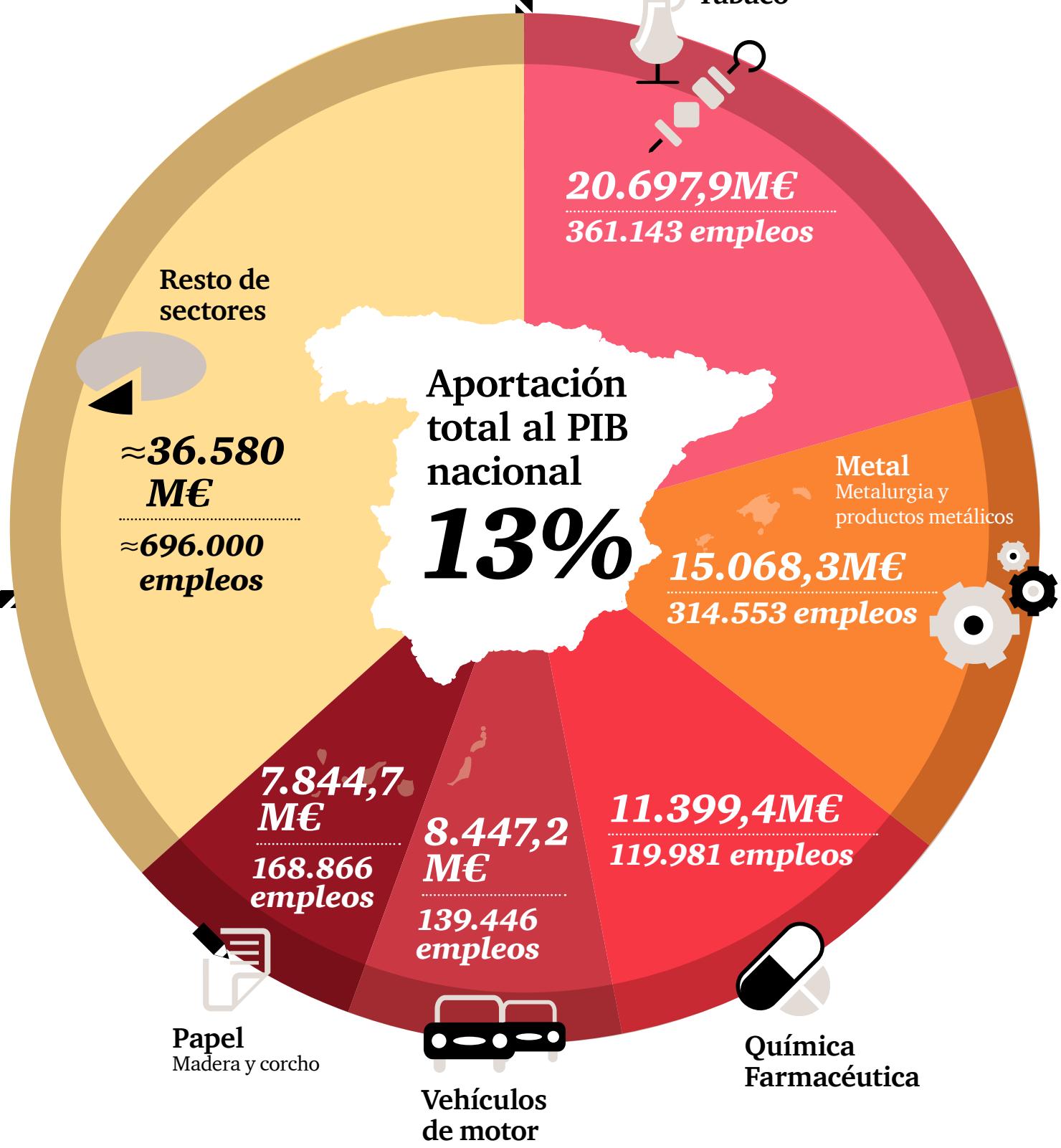
España

España

Europa

Aportación de la industria a la economía española

PIB y empleo por sectores



Otros factores para el crecimiento de la industria española

Además de la productividad por empleado y la inversión en I+D, si la industria fuera capaz de aumentar el tamaño medio de sus empresas y España como país de mejorar factores como la calidad de la educación o la carga administrativa, la aportación al crecimiento económico sería mucho mayor.

El informe destaca otros aspectos que también contribuirían a la mejora de la competitividad. Uno de ellos es el crecimiento del tamaño medio de las empresas. En un contexto de demanda interna débil, las posibilidades de conservar o incrementar el tejido industrial pasan por, en gran medida, la internacionalización de su actividad. Sin embargo, uno de los principales frenos para salir al exterior es el reducido tamaño medio de las empresas españolas. Este hecho dificulta el aprovechamiento de las economías de escala o el acceso al crédito y las debilita en la negociación con clientes y proveedores.

Las diferencias de tamaño de las compañías son significativas en la mayoría de sectores que componen la industria. Quizá, la única excepción es el material de transporte –de construcción aeronáutica, naval y material ferroviario–, sector en el que el tamaño medio de las empresas españolas es algo mayor que en la UE15. Debe tenerse en cuenta de que el tamaño medio está a su vez relacionado con otros factores, como el acceso al crédito o la posibilidad de financiar inversiones en capital.

Otros elementos importantes para la competitividad de la industria son los llamados factores país. Algunos de los más relevantes son la excesiva carga administrativa, la calidad de la educación y las restricciones en el acceso a crédito. Este último, actualmente, tiene unos costes más elevados que en los países de nuestro entorno y puede generar un déficit de inversión y comprometer la competitividad de la industria en el medio y largo plazo.

La aportación a la economía

El informe analiza desde una óptica macroeconómica la contribución de los diferentes sectores industriales a la economía española, teniendo en cuenta tanto su evolución a lo largo del tiempo como en comparación con otros países de la UE.

La aportación de la industria española al PIB nacional se situó en el 13,3% durante el año 2012. Adicionalmente, existe una aportación indirecta, por el efecto arrastre en la cadena de valor que conforman las empresas que proveen a la industria con los bienes y servicios necesarios para su actividad. Y, además, existe una aportación inducida, asociada a la riqueza de los hogares cuya renta depende del empleo generado directa e indirectamente por la industria, y al consumo de bienes y servicio producidos por distintos sectores de la economía que éstos realizan.

El informe estima que por cada euro de PIB generado de forma directa por la industria española, se generan 1,14 € adicionales de forma indirecta (cadena de proveedores), y 0,47 € de forma inducida. Algo parecido sucede en el campo del empleo: por cada uno generado de forma directa, se producen 1,03 empleos indirectos y 0,40 empleos inducidos. Si se tienen en cuenta estos efectos multiplicadores, el porcentaje del PIB que está relacionado de forma directa o indirecta con la industria española se eleva hasta el 25,8%, un 23,4% en el caso del empleo.

Las claves

- La mejora de la competitividad de la industria española supondría un crecimiento del 2,3% en el PIB nacional. Para hacer realidad este aumento, sería necesario incrementar la productividad por empleado e impulsar la inversión en I+D.
- La reciente reforma laboral está facilitando toda una serie de iniciativas que están incrementando la productividad de la mano de obra. Sin embargo, todavía existe un déficit de productividad por empleado en una amplia mayoría de sectores.
- Las posibilidades de incrementar el volumen de inversión en I+D de la industria española pasan, entre otras medidas, por atraer uno o más de los centros de innovación que las grandes multinacionales tienen desplegados en otros países y/o por potenciar la actividad innovadora de la pequeña y mediana industria local.
- Además de la productividad por empleado y la inversión en I+D, si la industria fuera capaz de aumentar el tamaño medio de sus empresas y España como país de mejorar factores como la calidad de la educación



o la carga administrativa, la aportación al crecimiento económico sería mucho mayor.

- La industria española -excluyendo el sector de energía- aportó en torno al 10% del PIB español en 2011 (cerca de 100.000 millones de

euros) y generó 1,8 millones de empleos. Pero, adicionalmente, existe una aportación indirecta, por el efecto arrastre en la cadena de valor que conforman las empresas que proveen a la industria con los bienes y servicios necesarios para su actividad.

Contactos



Julio Balaguer
Socio responsable del sector
Industria de PwC
julio.balaguer@es.pwc.com
+34 915 685 043



Enrique Cañizares
Director del área de Economics
de PwC
enrique.cañizares.pacheco@es.pwc.com
+34 915 684 250



Consulta más informes de la firma
en nuestra app para ipad.



pwc

PwC ayuda a organizaciones y personas a crear el valor que están buscando. Somos una red de firmas presente en 158 países con más de 180.000 profesionales comprometidos en ofrecer servicios de calidad en auditoría, asesoramiento fiscal y legal y consultoría. Cuéntanos qué te preocupa y descubre cómo podemos ayudarte en www.pwc.es

© 2013 PricewaterhouseCoopers S.L. Todos los derechos reservados. "PwC" se refiere a PricewaterhouseCoopers S.L, firma miembro de PricewaterhouseCoopers International Limited; cada una de las cuales es una entidad legal separada e independiente.